



Cuatro cazas Eurofighter y cuatro F-18 vuelan en formación sobre la base aérea de Gando durante el ejercicio.

[fuerzas armadas]

COMBATE AÉREO sobre el océano

El ejercicio *Ocean Sky 2021* se ha desarrollado del 15 al 29 de octubre en el sur de Canarias

LAS islas Canarias han sido el escenario en la segunda quincena de octubre del mayor ejercicio internacional que organiza el Ejército del Aire anualmente y uno de los más importantes que se realizan en Europa en el ámbito de la defensa aérea. Dirigido por el Mando Aéreo de Combate (MACOM), en el *Ocean Sky 2021* participaron las unidades de caza y ataque que cuentan con aviones Eurofighter (Alas 11 y 14) y F-18 (Alas 12, 15 y 46), junto a los cazas F-16C Viper de la Fuerza Aérea griega, invitados en esta ocasión al

ejercicio. En total, más de 600 militares se reunieron durante dos semanas en la base aérea de Gando (Gran Canaria) para realizar 27 misiones de vuelo en más de 500 salidas.

La finalidad de las maniobras ha sido entrenar las capacidades de la estructura del Mando y Control del MACOM en una campaña de superioridad aérea que permitiera incrementar el nivel de preparación para el combate aire-aire.

Además de las unidades de caza y reabastecimiento, participó un AWACS E-3 Sentry de la OTAN en apoyo del Sistema de Mando y

Control, que se mantuvo permanentemente activado. También se contó con el EADA y el SEADA, que apoyaron el despliegue del resto de unidades; el Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA); y de los helicópteros AS-532 Superpuma del 82 Grupo del Ala 46, para misiones de búsqueda y salvamento (SAR). A todo ello se sumó la participación del TLP, el programa de adiestramiento avanzado de pilotos de la OTAN que tiene su sede en la base aérea de Los Llanos (Albacete) y que proporcionó árbitros para comprobar que el ejercicio alcanzaba sus objetivos.



Dos cazas españoles ensayan el lanzamiento de chaff y bengalas para contrarrestar misiles. Debajo, actividad en el Centro de Operaciones de la base de aérea de Gando y uno de los cazas F-16C Viper de la Fuerza Aérea griega, invitada al ejercicio.



Coronel Rafael Hernández Maurín, director del ejercicio

«Podemos confiar en la preparación y eficacia de nuestra fuerza aérea»

OCEAN SKY 2021 ha puesto en acción todas las variantes de las operaciones de combate aéreo. Para su ejecución, el MACOM desplegó sus unidades de caza en la base de Gando bajo la dirección ejecutiva del coronel Rafael Hernández Maurín. Durante dos semanas, se han practicado misiones en una gran diversidad de escenarios y con gran número de aviones. Todo ello, explica, «con el objetivo de elevar la interoperabilidad entre las distintas unidades participantes, así como evaluar y mejorar las tácticas, técnicas y procedimientos en este tipo de misiones».

—¿Qué esfuerzo supone organizar un ejercicio como este?

—El Ejército del Aire participa en pleno, porque un ejercicio de estas características estresa toda su estructura para hacerlo posible. Ejemplo claro de esto son los medios y esfuerzos empleados en la proyección de las fuerzas a las islas Canarias con aviones de transporte desde la península, los sistemas de comunicación empleados, el establecimiento de una base desplegable, la protección de las fuerzas, etcétera.

—¿Qué capacidades específicas se han puesto a prueba?

—Existen ejercicios que entrenan todas y cada una de las áreas de capacidad en las que se desenvuelve el Ejército del Aire (operaciones especiales, transporte aerotáctico, ataque a objetivos, reconocimiento aéreo...), pero el *Ocean Sky* se define como un entrenamiento puro de combate aéreo dentro de los entornos de las operaciones ofensivas o defensivas.

—¿Cómo valora la participación de fuerzas aéreas extranjeras?

—Este ejercicio siempre ha tenido una orientación internacional. En cada una de las ediciones anteriores, fuerzas aéreas de los Estados Unidos, Francia,

Turquía y ahora Grecia han querido estar presentes, ya que entienden que en el entorno europeo es uno de los mejores escenarios que pueden encontrar para efectuar un entrenamiento de estas características.

—¿El combate aéreo implica algo más que las operaciones de vuelo?

—Así es. Habitualmente pensamos que los entrenamientos de los pilotos y controladores se realizan a través de las evoluciones en el aire de las aeronaves. Nada más lejos de la realidad. La fase de planificación, casi 24 horas antes del vuelo en sí, supone un esfuerzo intelectual



de cómo abordar cada escenario, y que no se limita a estudiar al adversario y el objetivo, sino a la reflexión de cuáles son las intenciones del comandante de la operación, el nivel de riesgo autorizado en la misma, las reglas de enganche, las matrices de identificación... El análisis e interpretación de todo ello genera

unas tácticas que son las que luego se reproducen en vuelo.

—¿A qué nivel se encuentra el Ejército del Aire en comparación a otras fuerzas aéreas de nuestro entorno?

—Podemos estar muy orgullosos de nuestra fuerza aérea y, al mismo tiempo, tener mucha confianza en ella por su grado de preparación y eficacia. En algunas ocasiones, nuestras actividades están más cerca del ciudadano español por la naturaleza amable y visible de las mismas, como la extinción de incendios, búsqueda y salvamento, aeroevacuaciones médicas... Pero también se acometen tantas otras invisibles y vitales, como puede ser la defensa aérea de nuestro territorio o la implicación en operaciones de carácter bélico, que son efectuadas de manera profesional y al máximo nivel como cualquiera de las fuerzas aéreas que nos rodean.

José Luis Grau Domene

[fuerzas armadas]

El Ocean Sky es uno de los ejercicios más importantes de defensa aérea que se realizan en Europa

El *Ocean Sky 2021* se efectuó en diferentes fases. En la primera, de generación y despliegue de fuerzas, se llevaron a cabo todas las tareas de preparación y despliegue de las unidades participantes. La llamada fase teórica, incluyó una serie de conferencias de integración de fuerzas, destinadas al conocimiento de las aeronaves que participaban en el ejercicio, seguridad de vuelo, tácticas de combate, etcétera. Le siguió la fase práctica, con misiones tipo DACT, siglas en inglés de *Dissimilar Air Combat Training*, o entrenamiento en combate aéreo disimilar, es decir, entre cazas de características diferentes.

MISIONES Y ESCENARIOS

Dentro de esta fase se programaron tres periodos de combate visual uno contra uno y nueve misiones principales con hasta 30 cazas implicados en escenarios variados: defensa de una zona de exclusión aérea, recuperación de personal derribado, defensa aérea y control del aire y defensa de recursos aéreos de alto valor. Además, se completaron 18 misiones de menor entidad con un total de 14 aviones implicados en dos misiones simultáneas diferentes.

Los pilotos soportaron jornadas de hasta once horas, ya que a la planificación exhaustiva antes del vuelo, se sumaba una reunión posterior en la que se analizaban los resultados y se sacaban conclusiones. Entre otros supuestos tácticos, los helicópteros del SAR practicaron en aguas de la costa de Gando misiones de rescate de pilotos eyectados. Mientras, en la base aérea, el 82 Grupo de Fuerzas Aéreas mantenía sus

Noviembre 2021



Ejército del Aire



El E-3A Sentry de la OTAN participó en misiones de mando y control. A la derecha, cabina de vuelo del avión de transporte A-400M que realizó misiones de reabastecimiento. Debajo, cuatro cazas fotografiados desde la rampa trasera del A400M.

tripulaciones listas para actuar en caso de algún percance.

Tampoco faltó la ciberseguridad, ya que el Centro Informático de Gestión (CIGES) instaló una red informática aislada y segura que dio soporte a la ejecución del ejercicio.

Las operaciones se llevaron a cabo en la Delta 79, como se conoce a la zona de espacio aéreo al sur de Canarias reservada para vuelos militares. Se trata de un área estratégica muy adecuada para este tipo de entrenamientos, ya que pocos lugares de Europa ofrecen un espacio

oceánico abierto, a pocos kilómetros de la base, donde volar a velocidad supersónica sin molestar a la población ni interferir en el tráfico de aviones civiles.

REABASTECIMIENTO EN VUELO

La principal novedad de esta edición del *Ocean Sky* es que se ha coordinado con otro ejercicio paralelo de aeronaves especializadas en reabastecimiento en vuelo. Dirigidos por el Mando de Transporte Europeo, aviones cisterna de Italia, Francia y Alemania y del programa MMF de la OTAN se desplegaron en

el aeródromo militar de Lanzarote, que fue el escenario principal del EART 2021 (*European Air Refueling Training*).

España participó con un avión de transporte A400M. Aunque no es propiamente un tanquero estratégico, como el A330 MRTT o el KC-767, España, Francia y Alemania lo utilizan para repostar a sus cazas en las operaciones. Actualmente, el Ejército del Aire opera once A400M, de los cuales cinco son compatibles con este tipo de misiones.

Redacción

Fotos: Santos Cabrejas de Diego